

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*

Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilite la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

Momento previo a la oración

Escojo un lugar tranquilo y agradable para encontrarme con el Señor. Si sirve, preparo un pequeño altar (mesa con mantel blanco, una cruz y vela). El signo de la cruz es muy importante para el día de hoy.

Introducción

(Música de fondo)

Respiro profundamente una y otra vez. Inhalo y luego exhalo. Y en cada respiración reconozco la vida que entra a mi cuerpo y me fortalece. Siento cada una de las partes de mi cuerpo y concluyo que estoy aquí con todo mi ser.

Una vez preparado para orar tomo conciencia de que estoy ante el Señor herido y maltratado por el pecado del mundo. Y lo veo como Siervo Sufriente en tantas personas que padecen dolor, aflicción y angustia durante esta pandemia. Él está crucificado en cada uno de ellos. Me tomo un tiempo para contemplar esta imagen.

Me convengo de que los crucificados del mundo no están solos. Como al Siervo Sufriente los sostiene el Padre (Is. 42,1). Ahora, pronuncio suavemente y despacio esta petición: *“Señor, que pueda acompañarte en tu pasión encarnada en los crucificados de este tiempo”*. Pronuncio la petición una y otra vez.

Meditar, contemplar y orar

En este momento dispongamos nuestro corazón para la escucha de la Palabra. El texto del cuarto cántico del Siervo Sufriente “nos introduce en el misterio de un siervo ultrajado que confía en su Señor. Cristo se nos revela como el Sumo sacerdote que se ofrece a sí mismo entregándose al padecimiento y muerte que le conducirán a su glorificación”.¹

(Música de fondo)

Escuchemos con atención a Isaías:

Lectura: Del Profeta Isaías 52,13.53,2-12. (Cántico del siervo sufriente)

- 52, 13 Miren, mi siervo triunfará...
- 53,2 Creció en su presencia como vástago tierno,
como raíz de tierra seca.
No había en él belleza ni majestad alguna;
su aspecto no era atractivo
y nada en su apariencia lo hacía deseable.
- 3 Despreciado y rechazado por los hombres,
varón de dolores, hecho para el sufrimiento.
Todos evitaban mirarlo;
fue despreciado, y no lo estimamos.
- 4 Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades
y soportó nuestros dolores,
pero nosotros lo consideramos herido,
golpeado por Dios, y humillado.
- 5 Él fue traspasado por nuestras rebeliones,
y molido por nuestras iniquidades;
sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz,
y gracias a sus heridas fuimos sanados.

Sigue

¹CEV (abril 2020): Series Subsidijs para la Semana Santa 2020. Caracas.

- 6 Todos andábamos perdidos, como ovejas;
cada uno seguía su propio camino,
pero el Señor hizo recaer sobre él
la iniquidad de todos nosotros.
- 7 Maltratado y humillado,
ni siquiera abrió su boca;
como cordero, fue llevado al matadero;
como oveja, enmudeció ante su trasquilador;
y ni siquiera abrió su boca.
- 8 Después de aprehenderlo y juzgarlo, le dieron muerte;
nadie se preocupó de su descendencia.
Fue arrancado de la tierra de los vivientes,
y golpeado por la transgresión de mi pueblo.
- 9 Se le asignó un sepulcro con los malvados,
y murió entre los malhechores,
aunque nunca cometió violencia alguna,
ni hubo engaño en su boca.
- 10 Pero el Señor quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir,
y, como él ofreció su vida en expiación,
verá su descendencia y prolongará sus días,
y llevará a cabo la voluntad del Señor.
- 11 Después de su sufrimiento,
verá la luz y quedará satisfecho;
por su conocimiento
mi siervo justo justificará a muchos,
y cargará con las iniquidades de ellos.
- 12 Por lo tanto, le daré un puesto entre los grandes,
repartirá el botín con los fuertes,
porque derramó su vida hasta la muerte,
y fue contado entre los transgresores.
Cargó con el pecado de muchos,
e intercedió por los pecadores.

Lee nuevamente de manera pausada, deteniéndote
en aquellos versículos que te llaman más la atención.

(Momento de silencio / música de fondo)

Después de leer el texto dos veces, medita y ora en torno a las siguientes preguntas:

- ¿En qué rostros concretos vemos al Siervo Sufriente? Repasa por un momento los rostros y padecimientos de estas personas.
- Miro a Cristo en la Cruz y lo interpelo: ¿por qué soportaste tanta humillación, maltrato y dolor? ¿Tiene sentido la cruz? ¿Qué puedo aprender de tu manera de asumir una cruz tan pesada?
- ¿Cuáles son las cruces más pesadas que nos imponen las estructuras de pecado social hoy día?
- ¿Evado mis cruces o las asumo y las cargo con la confianza de que Jesús es para mí yugo suave y carga ligera?
- No hay gloria sin cruz. ¿Vivo las cruces de mi vida como signo de esperanza? ¿Es cierto que el sufrimiento asumido con paciencia y confianza en Dios puede llevarme a crecer, hacerme más humano y en consecuencia a saborear la gloria de Dios?

Te invito a que leas por tercera vez el texto teniendo en cuenta la lógica de la pasión y gloria del Siervo. Después de leer tómate unos minutos para contemplar al Siervo con sus padecimientos, dolores y humillaciones, pero también con su triunfo (gloria) sobre el pecado y la muerte.

Contemplar es ver con la vista imaginativa todo lo que ocurre “como si presente me hallase” (EE. 114). Se trata de imaginar a las personas, escuchar en lo profundo sus palabras, ver lo que hacen o experimentan. Es importante sentir que estoy presente en la escena y que me dejo conmover por lo que veo.

Tómate unos minutos para contemplar.

Luego de haber contemplado la escena, me pregunto: ¿me sentí conmovido? ¿De qué manera? ¿Qué sentimientos surgieron de ver al siervo sufriente? ¿A qué me siento llamado ante la experiencia contemplada?

Formula lo que vives con palabras sencillas y espontáneas.

Como nos dice en el documento Series Subsídios para la Semana Santa 2020:

“La cruz, instrumento de humillación se convierte en camino de vida”. Y continúa diciendo que muerte de Jesús “...fue provocada por aquellos que tenían el poder, porque sus palabras le incomodaban. Murió, porque anunciaba un Reinado de Dios, la supremacía de Dios sobre todos los poderes del mundo. Pero sobre todo porque quería reconciliarnos con el Padre Dios. Su mayor gesto de amor hacia nosotros”.

Adoración de la Cruz

(música de fondo)

En este momento toma la cruz y haz un canto penitencial (o escucha uno) mientras nos inclinamos ante ella y la adoramos con un beso en evocación del triunfo de Jesús sobre ella y lo que representa de muerte. La Cruz se transforma en signo de salvación y liberación, signo de esperanza. También la cruz que estamos viviendo durante este tiempo como humanidad. Quédate un rato contemplando la cruz y acompañando a Cristo en su muerte.

(Momento de silencio)

Peticiones²

La sangre inocente derramada en la cruz, como la sangre de muchos inocentes víctimas de la violencia, de los sistemas sociales justos que le niegan sus derechos, de aquellos que hoy mueren sin querer a causa de la pandemia que azota el mundo, se convierte en voz que clama al cielo, por eso hacemos esta gran oración de intercesión.

Respondemos cada petición:

POR TU CRUZ, SÁLVANOS SEÑOR.

- Por la Iglesia para que el Señor la conserve en la unidad y la proteja de todo peligro. Oremos.
- Concede al Papa Francisco un aumento de vida y salud para que pueda desempeñar su misión como pastor universal de la Iglesia. Oremos.
- Por todo el pueblo de Dios, por nuestros Obispo, y todos los ministros que ejercen un servicio en la Iglesia para que puedan vivir en fidelidad a la vocación recibida. Oremos.
- Por los catecúmenos que se preparan al bautismo, para que el Señor aumente en ellos la iluminación interior, la conversión y el deseo de renacer en las aguas bautismales. Oremos.
- Para que el Señor siga obrando la unidad y la comunión entre todos los que creen en él. Oremos.
- Por el pueblo elegido, el pueblo de las promesas, para que alcance la plenitud de la redención. Oremos.

[2] *Ibíd.*

- Infunde, Señor, en aquellos que no creen en ti, llegar a la plenitud del conocimiento de un Dios que quiere su salvación. Oremos.
- Concede, Señor, a nuestros gobernantes y a aquellos que ejercen un servicio de gobierno en bien de la comunidad humanidad, rectitud, sabiduría para orientar siempre su servicio al bien común. Oremos.
- Señor, creador del mundo, mira con misericordia todos los padecimientos del género humano, especialmente esta pandemia del coronavirus. Sostén los esfuerzos de quienes trabajan por detenerlo y por aquellos que alivian y asisten a los enfermos. Oremos.

En este momento podemos compartir nuestras propias peticiones.

Oración

Padre de amor, mira a tu Hijo crucificado por amor, que su sangre purificadora rocíe el mundo entero y por este acto de su infinita bondad atiende a las suplicas que te hemos dirigido por Cristo Nuestro Señor. Amén

Coloquio

Me tomo unos minutos para presentarle al señor todo lo que he experimentado durante la oración: sentimientos, invitaciones expresadas en ideas, etc. ¿A dónde me lleva el Señor?

Escucho lo que el Señor me dice luego de escucharme y doy gracias por la conversación.

Rezamos el Padrenuestro.

Oración de cierre:

Oh Dios, que nos has permitido celebrar la Pasión y muerte de tu Hijo, te pedimos que misterio tan grande nos pueda alcanzar el gozo de la Pascua gloriosa. A ti la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición

Dios que Uno y Trino les bendiga en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¡Pueden quedar en paz y transmitirse la paz!

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por Manuel Zapata, s.j. con adaptaciones al documento Series Subsidios para la Semana Santa 2020 editado por la Conferencia Episcopal Venezolana (abril 2020).

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones